

SUSCRICION.

MADRID. Un mes 1 peseta.
PROVINCIA. Trimestre 5 pesetas.
FRANCIA Y ANTILLAS. Trimestre 5 pesetas.
Resto 12 pesetas.—En todos los demás países, trimestre 15 pesetas.
Número suelto 5 céntimos.

El Liberal



Domingo 27 de julio de 1879

ADMINISTRADOR
DON JOSÉ DE PALMA Y RICO.
Oficina: Alameda, 2.
Centro de suscripción: Carrera de San Jerónimo, 7 y 9.
Anuncios, comunicados y remitidos a precios convencionales.
Número suelto 5 céntimos.

Advertencia.

Suelen aglomerarse en los últimos días de cada mes en los periódicos muchas suscripciones nuevas, que embarazan la administración y perjudican el buen servicio del público.
Para evitarlo, EL LIBERAL advierte, que a partir de este día admite suscripciones, que servirán GRATIS desde el día en que se hagan hasta fin de mes, no empezando a correr el abono hasta sino desde el 1.º de agosto próximo.

MADRID 27 DE JULIO DE 1879.

¡Adios! ¡Adios!

La suspensión de las sesiones parlamentarias ha llegado.

Ya no los contamos entre nosotros.
Nuestra aflicción no puede ser mayor ni mas sincera.

¿Qué va a ser de nosotros mientras nos hallamos privados de su agradable presencia?
Nos referimos a los Fabi y los Bosch, los Cos-Gayon y los Elduayen, los Torenos y los Silvela y algunos mas, encanto y regocijo de nuestras tareas periodísticas.

Y cómo se fueron?
No dejando detrás de sí ni un ¡ay! lastimero, ni un motivo de turbación y desconsuelo.

Durante la discusión del Mensaje pudieron meterlos el corazón en un puño, imitando a los terribles representantes de la oposición, profetas siempre de desgracias, autores eternamente de los mas siniestros augurios.

Pero ellos, afortunados de nuestra tranquilidad y de proporcionarnos risueñas perspectivas, prefirieron trazar cuadros plácidos de dicha presente y futura, de prosperidad del país, de adelanto y progreso en todos los órdenes de la vida nacional.

Tampoco les debemos el lúgubre recuerdo de ningún pasado presuntuoso.

El Sr. Orovio amagó con el golpe al contribuyente; pero la amenaza se halla todavía en el aire.

¿Qué dejan detrás de sí?
Nada; absolutamente nada, si se fija la vista en sus actos.

Si en sus discursos, no fatigarán seguramente la atención de la posteridad.

Ahora, en el seno de sus familias, en contacto con sus convecinos, en familiar conversación con sus electores, recogiendo en cada localidad el espíritu de la opinión, podrán refrescar sus impresiones, fijar o modificar sus ideas y volver cargados, a manera de abejas laboriosas, para seguir labrando el dulce y sabroso panal de la felicidad pública.

Sabrán auténticamente lo que se piensa a la sombra de cada campanario.

Sobre los presupuestos del Sr. Orovio, mayores que los del año precedente, y menores de seguro que los del venidero;

Sobre las falsificaciones de carpetas de la Deuda, espada de Damocles pendiente sobre la cabeza de los empleados con sueldos de menor cuantía;

Sobre el doble cobro de valores en la dirección del Tesoro;

Sobre el asunto de la mina del Santo Cristo de Minglanilla;

Sobre la consabida baba de la calumnia mezclada en el asunto de la construcción del ferrocarril del Noroeste;

Y sobre tantos otros puntos, acerca de los cuales el país tendrá ya opinión formada.

Una cosa nos consuela de haberlos perdido; La esperanza de recobrarlos.

Que el tiempo sea breve para todos.

La Comisión inspectora de la Deuda.

Suponemos que la Comisión inspectora de la Deuda que acaba de tomar posesión, habrá hecho algo mas que nombrar presidente al señor Camacho y secretario al Sr. Cadenas. El primero ex-ministro de Hacienda, el segundo que tanto se ha ocupado en las Cortes de cuestiones financieras, no crean seguramente que la Comisión inspectora de la Deuda es una simple figura decorativa y que habrá cumplido su misión asistiendo a algunas de las quemas de valores amortizados y pidiendo a la dirección del Tesoro datos que esta de hecho, ya que no en la forma, se ha negado a suministrar y consignando luego en una breve Memoria a las Cortes sus lamentaciones por la resistencia de aquel centro directivo.

En nuestro número anterior hemos publicado íntegras las atribuciones concedidas a la Comisión inspectora de la Deuda por la ley de 13 de junio de 1870.

La Comisión saliente ha dejado sin poder averiguar lo relativo a los títulos 3 por 100 pignorados; pero si la dirección general del Tesoro continúa resistiéndose a facilitar los datos que se le han pedido, suponemos que la nueva Comisión hará algo mas que lamentarse de ello, y que haciendo uso del caso 4.º de la atribución 4.ª de las mencionadas en la ley antes citada, reclamará energicamente al gobierno por conducto del ministro de Hacienda. Es preciso saber si ante una energética reclamación de una Comisión de senadores y diputados, nombrada por las Cortes; tolera el gobierno que un centro directivo oponga las resistencias de que se ha quejado la Comisión saliente.

Las sustracciones y falsificaciones de carpetas y facturas ocurridas en la dirección de la Deuda, y que tan alto hablan contra la moralidad administrativa, llamarán también, sin duda alguna, la atención de la nueva Comisión inspectora, y ya que la Comisión saliente no ha tenido tiempo para ocuparse de ello eficazmente.

De las mejoras y reformas de que sea susceptible la organización de las dependencias de la Deuda, no podrá ocuparse la Comisión sino en la Memoria ordinaria que presente a las Cortes dentro del primer trimestre del año económico, es decir, allá para julio de 1880, y de aquí a allá hay tiempo para que ocurran mul-

titud de hechos como los que, con escándalo, ha conocido la opinión pública.

Pero entretanto la Comisión puede en virtud de la primera de sus atribuciones, «ejercer su amplia inspección sobre las operaciones y los actos—nótese bien la Comisión, y los actos—de todos los departamentos y dependencias de las oficinas de la Deuda pública.» Puede también reconocer los expedientes que tenga a bien pedir, ya estén en curso o terminados.

Junto con esto, puede dirigir a las Cortes comunicaciones, cuando estén reunidas, y cuando la urgencia del caso lo requiera, aparte de las reclamaciones al gobierno que antes hemos dicho.

Si deja pasar la Comisión inspectora el interregno parlamentario, sin haber eficazmente intervenido en ese escandaloso asunto de las sustracciones y falsificaciones, no será porque le falten atribuciones.

Pero algo mas tendrá que hacer la Comisión, si quiere hacerlo.

La Gaceta ha publicado dos reales órdenes mandando entregar Bonos del Tesoro a poseedores de cargas de Justicia, y hemos preguntado repetidas veces ¿de dónde habían salido esos Bonos?

¿No hará nada la Comisión inspectora para averiguarlo? ¿No hará nada para averiguar cómo habiendo sido negociados 250 millones nominales de aquellos valores, y habiendo sido anulados por una ley los 91 y 2/3 millones restantes, salen ahora nuevos Bonos del Tesoro por orden del ministro de Hacienda?

El Sr. Camacho creó los Bonos segunda serie, los ahora negociados y anulados, y algún interés ha de mostrar por valores que le deben su creación. El Sr. Cadenas tenía pendiente sobre el asunto una interpelación para la cual el ministro de Hacienda no se había dignado fijar día. ¿No hará nada para que la Comisión inspectora, de la que es secretario, pueda aclarar aquel asunto?

Mucho podríamos decir aún; pero nos falta ya el espacio y terminaremos repitiendo nuestra pregunta: ¿Esta dispuesta la Comisión inspectora a limitarse a ser una figura decorativa?

Caso electoral curioso.

Merece ser conocido el siguiente.

En Palenzuela, provincia de Palencia, se verificaron las elecciones municipales, como en todas partes, los días 10, 11, 12 y 13 de mayo, y obtuvieron mayoría cinco candidatos, a quienes distinguían por igual manera las simpatías de la población y los medrosos recelos del ayuntamiento saliente, de los pequeños caciques de la localidad, y de los un poco mas encopetados que a estos protegen en la capital con elementos oficiales.

La junta de escrutinio, en vez de proclamar concejales a los candidatos victoriosos—artículo 84—anuló las elecciones, arrogándose las facultades que la ley en su art. 87 atribuye a la junta del día 1.º de junio.

La comisión provincial de Palencia, conociendo del asunto en virtud de apelación, confirmó la declaración de nulidad fundándose—es curioso—en que las papeletas de la votación estaban de tal manera combinadas, que cinco candidatos de una candidatura habían de obtener mayoría sobre cuatro de otra, lo cual consideraba contrario a la ley, que da intervención a las minorías, y lo cual también infringe—esto es mas curioso—la regla matemática de que «dividido un producto por uno de los factores, el cociente ó resultado de la división debe ser el otro factor, si la operación está bien hecha.»

En vez de meterse en tantas matemáticas, ¿no era mas sencillo recordar que la ley facilita, si, pero no exige la representación de las minorías, y que, como único medio para procurarla, limita el número de candidatos que puede votar cada elector, los cuales, en pueblos como Palenzuela, a tenor de la real orden de 3 de enero de 1877, son cuatro?

Este precepto se cumplió; y si a pesar de eso la minoría no obtuvo representación, débese a que es tan exigua, que no alcanza ni aun los favores de la ley.

Pero realmente ¿cuál es después de la elección la mayoría y la minoría? La ley no permite estas distinciones, manda que proclame a los que hayan obtenido mayoría relativa de votos, sin preguntarles si vienen de la mayoría ó de la minoría en que se dividieron los electores.

La ley no obliga a los electores a votar precisamente una candidatura de cuatro en frente de otra candidatura de cuatro, ó de tres, ó de uno, ni se ocupa de reglas matemáticas, ni de división, ni de factores, ni de cociente.

Por el criterio de la comisión provincial de Palencia, los electores no cumplen con la ley cuando votan a los candidatos que quieren, en el número prevenido, sino cuando sujetan su voluntad a la pauta de dos candidaturas, cada una de personas determinadas.

Se celebraron nuevas elecciones los días 24, 25, 26 y 27 de junio y dieron el mismo resultado. La junta de escrutinio repitió lo que antes había hecho.

¿Qué hará la comisión provincial?
¿Se acudirá al expediente de suspender todo acuerdo y acudir en consulta al ministerio de la Gobernación?

Pues ya hay para rato con el ayuntamiento que el pueblo quiere renovar, y que la ley manda que se renueve.

Extranjero.

El código de comercio promulgado en Italia en 1865 no rige en las provincias venecianas, ni en la de Mantua, aún sometidas a las leyes austríacas en materia mercantil. Gracias a la iniciativa del eminente jurisconsulto Mancini, se nombró una comisión encargada de estudiar la unificación de la legislación comercial y en 1873 presentaba terminado su trabajo, que fue sometido al examen é información de las audiencias, del tribunal Supremo, de las facul-

tades de derecho y de muchos jurisconsultos.

Llamado el Sr. Mancini al ministerio de Justicia en 1877, presentó a las Cámaras el proyecto definitivo, pero su caída paralizó los trabajos. El anterior ministro de Justicia, Sr. Tassani, deseando plantear de una vez tan necesaria reforma y comprendiendo que las Cámaras tardarían mucho en discutir y aprobar el proyecto de código, pensó pedir la autorización para aplicarlo sin discusión, y al efecto presentó el oportuno proyecto de ley por el cual una comisión, compuesta de seis senadores, seis diputados y tres miembros nombrados por el gobierno examinará el proyecto del señor Mancini é introducirá en él las variaciones que considere necesarias, debiendo presentar terminado su trabajo a los sesenta días de haberse constituido. El código que así resulte será promulgado en noviembre del corriente año y aplicado en 1.º de enero de 1880.

El gobierno deberá presentar a las Cámaras dentro de cinco años una Memoria sobre los resultados de su aplicación y las variaciones que deban introducirse.

Se ha publicado en San Petersburgo el informe de la comisión encargada de estudiar el sistema en cuya virtud la población de varios distritos enteros del Cáucaso ha sido trasportada a provincias lejanas del imperio. El informe hace constar que millares de infelices, hombres, mujeres y niños arrancados de sus hogares a consecuencia de las alteraciones que se produjeron en el Cáucaso durante la última guerra, y que fueron trasladados a las provincias septentrionales, han sucumbido bajo el peso de sus miserias.

Un periódico de Viena, el *Deutsche Zeitung*, refiere una conversación que el príncipe Carlos de Rumania tuvo con los jefes de la oposición, a quienes llamó para tratar con ellos de la cuestión de los israelitas.

El príncipe les manifestó que si la Cámara persistía en rechazar las proposiciones del gobierno sobre modificación constitucional, sería de todo punto inútil la disolución de la Cámara y la convocatoria para nuevas elecciones, dada la firme resolución de las potencias en este asunto. El, por su parte, creía que la aversión del pueblo rumano a la reforma constitucional no era real, y que la agitación que se ha producido con este asunto es obra de los que no quieren una Rumania libre é independiente.

Al aceptar el trono, añadió, he aceptado también la misión de hacerla independiente y libre, y la he cumplido en lo que dependía del patriotismo de la nación y del valor del ejército, pero ahora que hemos realizado nuestras aspiraciones, las Cámaras nos suscitan graves obstáculos. Creído, las potencias no arreglarán su política a nuestras miras, y si persistís en la resistencia, vuestra únicamente será la responsabilidad, pues por mi parte no gobernare mas que una Rumania libre é independiente.

El príncipe se hallaba muy conmovido cuando pronunció estas palabras, é impresionó profundamente a los jefes de las oposiciones.

La comisión de la Cámara francesa encargada de formular dictámenes sobre la proposición de Mr. Naquet restableciendo el divorcio, prosigue activamente sus trabajos.

En su última sesión rechazó una enmienda de Mr. Lisbonne, cuyo objeto era dar a los hijos del derecho de intervenir en los juicios de divorcio, ya directamente, ya por medio de curador.

Otra enmienda del mismo autor, pidió que contra lo que establece el art. 295 del Código, que prohíbe en todos los casos a los esposos divorciados el volver a contraer matrimonio entre sí, que se permitiese a los divorciados que tuvieran hijos.

La comisión admitió que los esposos divorciados, cuando no hayan contraído el uno ni el otro nuevo matrimonio, puedan volver a casarse, salvo el demostrar la fijeza de su intención por pruebas análogas a las admitidas para el divorcio por mutuo consentimiento.

Mr. Chaplin ha anunciado a la Cámara de los Comunes que en breve presentará una serie de proposiciones destinadas a combatir en determinados casos la táctica de los obstruccionistas irlandeses.

Por uno de dichos proyectos, cualquier miembro de la Cámara tendrá derecho a proponer, sea el que quiera el estado de la discusión, que se retire la palabra al orador, sin que sea necesario discutir la proposición para que se ponga a votación inmediatamente. Si la minoría reúne cuarenta votos por lo menos en contra de la proposición, queda desechada y el orador continúa en el uso de la palabra.

Si la proposición resulta aprobada, el orador queda privado de tomar parte en los trabajos de la Cámara durante aquella sesión, pero no del voto. Todo miembro de la Cámara privado dos veces de la palabra en una legislatura, queda suspenso en su cargo por un mes.

Si la proposición pidiendo que se retirara la palabra a un orador es rechazada, no podrá reproducirse por su autor durante el discurso ó la sesión.

Reina profunda oscuridad sobre la cuestión de las negociaciones entabladas por el príncipe de Bismarck con la curia romana.

Una información de la *Gaceta de Augsburgo*, indica, sin embargo, que se ha llegado a un resultado parcial en tan intrincadas negociaciones, conviniéndose entre Prusia y el Vaticano que ciertos actos propios y exclusivos de los obispos, y en primer término la confirmación y la visita de las iglesias, se verificasen este año por un obispo designado a este efecto por el Papa en las tres diócesis de Fulda, Limburgo y Maguncia, vacantes por la aplicación de las leyes de mayo.

Ha sido fundida en el arsenal de Turin la estatua de bronce que se colocará sobre el monumento levantado en la plaza del Estatuto en memoria de la perforación de los Alpes.

La estatua representa al génio de la Ciencia que tiene en su mano derecha una pluma con la que traza sobre una mesa los nombres de los ingenieros Grattoni, Grandis, y Sommeiller. El génio está en actitud de levantar su vuelo sin hacer caso a unos gigantes que tratan en vano de escalar las rocas, y que representan la fuerza bruta vencida y domada por el talento.

La estatua mide mas de cuatro metros de altura y pesa unos 6.000 kilogramos.

En Rusia se trata de producir una revolución en el arte de la imprenta.

En una de las últimas sesiones de la «Societad rusa de higiene» ocupándose el profesor Malarevsky de los progresos de la miopía entre los hombres dedicados al estudio, propuso que en adelante se imprimiese con letras blancas sobre fondo negro. El sistema ha sido experimentado, y se siguen haciendo observaciones simultáneamente en 50 personas. Los resultados obtenidos hasta ahora son bastante concluyentes, para que la medicina emprenda con vigor la reforma.

De *Le Figaro*:
«Un personaje del cual se habla mucho desde hace algun tiempo, decía ayer a un diputado del grupo de la Apelación al pueblo:

—Prefiero ser limpiabotas en París a pretendiente en el extranjero.»

El personaje es el príncipe Jerónimo Napoleón.

A vuela pluma.

El Tiempo opinará lo que estime conveniente sobre lo que ocurrió anteayer en el Congreso, antes de comenzar la sesión; pero nosotros, lejos de rectificar, ratificamos hoy lo que ayer dijimos.

El general Martínez Campos, al entrar en el despacho del Sr. Ayala, se encontró con un importante personaje del partido constitucional, que había acudido allí mediante una invitación de dicho Sr. Ayala, y hubo de confirmar la creencia de que no podrían terminar en algunos días los desdichados debates sobre el ferrocarril del Noroeste.

No había comenzado aún la sesión, y el general Martínez Campos se despidió del personaje a qué nos referimos, diciendo: «Es absolutamente necesario suspender las tareas legislativas; no puede continuar esto así.»

El señor ministro de Fomento hizo, sin embargo, el último esfuerzo. Pronunció un largo discurso en defensa del proyecto, y las consecuencias ya se han visto: tan convincentes fueron sus argumentos, que el presidente del Consejo no quiso oír mas, y leyó ayer el decreto suspendiendo las sesiones. Todo ello, a pesar de los esfuerzos del señor ministro de Fomento, que ha sufrido la derrota mas grande y mas estrepitosa que puede sufrir ministro alguno.

El señor ministro se resignará. También se resigna *El Tiempo*, que teniendo en contra la opinión pública, tan unánime y enérgica como no se ha pronunciado nunca, se consuela viendo que *El Imparcial* hace la causa del señor ministro de Fomento.

El Siglo, ministerial del presidente del Consejo:

«El decreto de suspensión de sesiones, leído esta tarde a las Cámaras por el señor presidente del Consejo, ha merecido grandes aplausos en ciertos círculos donde ha sido bien recibida la iniciativa del ilustre general Martínez Campos.»

¿Es de la misma opinión *El Tiempo*?

El Fénix, que tiene un antiguo colaborador en la presidencia del Consejo de ministros, dice: «Parece que el Sr. Martínez Campos, dejándose llevar de una de sus genialidades, resolvió ayer pedir la orden de clausura de las Cámaras, y ni corto ni perezoso, puso en práctica su resolución, se fué a palacio y volvió a las Cortes con el decreto en el bolsillo.»

«Nada sabía de esto el señor conde de Toreno, y como se dice que tenía interés en que se votase el proyecto del ferrocarril gallego, se mostró grandemente contrariado con el acuerdo del presidente del Consejo de ministros, y se mostró dispuesto a dejar la cartera. Pero como éste es el país de los hombres que siempre están dispuestos al sacrificio, se resignó a seguir en el ministerio.»

«El Sr. Orovio mostró también deseos de dejar la poltrona, en que tantas espinas ha puesto los asuntos de la Deuda, pero también hizo el sacrificio de quedarse de ministro.»

Al ministro de Fomento le habrá dado ánimo la actitud de *El Imparcial*, con cuyo auxilio se regocija *El Tiempo*, órgano del señor conde de Toreno.

Al Sr. Orovio le fortalecería una conferencia que tuvo a media noche con el Sr. Cánovas del Castillo.

Pero a pesar de todo, el fiasco de ambos ministros, empeñados y derrotados los dos en cuestiones graves, no tiene ejemplo.

El general Martínez Campos dicen que espera ocasión oportuna para ciertas renovaciones ministeriales; pero difícil parece que la encuentre.

El señor ministro de Fomento no asistió ayer a la breve sesión del Congreso.

Sin duda no quería oír su propia sentencia, pero fué condenado en rebeldía.

Comprende *La Epoca* la exactitud de las contradicciones conservadoras que ayer hicimos notar a propósito de la última resolución de gobierno obligando al clero al pago de los repartimientos por consumo.

De esa contradicción *La Epoca* deduce un peligro que habrá espeluznado al Sr. Orovio; es de que, ofendido el clero con esa determinación, niegue para el presupuesto próximo el donativo del 25 por 100 de sus haberes.

Y la verdad es que esa sería una lección de lógica que los conservadores tienen merecida.

Era anoche motivo de variados comentarios, un artículo de *La Epoca* cuya sustancia está en el siguiente párrafo:

«El Sr. Gasset y Artimo, diputado radical, consultó, según nuestros informes, al Sr. Martos, antes de aceptar un puesto en la comisión que ha emitido su dictamen sobre el proyecto de ley de dicho ferro-carril. El Sr. Martos, a nuestro juicio, autorizó al Sr. Gasset para que formase parte de la referida comisión, y después, sin ningún motivo serio, ha hecho un esbozo supremo para impedir la aprobación de la ley. El Sr. Gasset debe estar agradecido a su jefe el Sr. Martos, que lo embarcó en una nave que ha echado a pique. Así no nos ha causado extrañeza alguna el artículo de terrible oposición al Sr. Martos que publica *El Imparcial* de hoy.»

Nuestros noticias no están conformes con las de *La Epoca*. Amigos íntimos del Sr. Martos aseguran que, si bien le participó el Sr. Gasset su deseo de formar parte de la comisión del ferro-carril del Noroeste, jamás pudo ocurrirle que al autorizarle para aceptar el puesto, entendiera nadie comprometida la opinión de la minoría democrática, ni la opinión del señor Martos, completamente libre para atacar el proyecto, como el Sr. Gasset lo quedaba para apoyarlo con su firma, su palabra y su voto.

Por lo que respecta al terrible artículo de oposición al Sr. Martos que ayer publicó *El Imparcial*, en otro lugar de este número exponemos algunas consideraciones.

El Sr. De Gabriel ha accedido a nuestros deseos y ha modificado, al presentarlo a las sesiones para que lo autorizasen, el art. 3.º de su proposición declarando oficial la enseñanza de la gimnasia higiénica.

Ese art. 3.º dice:

«Art. 3.º No podrá obtenerse el grado de bachiller sin acreditar haber cursado un año de gimnasia por ahora, y tres en adelante.»

El agradecimiento que nos inspira y el aplauso que nos dicta la deferente galantería del señor De Gabriel, no han de impedirnos, sin embargo, que insistamos en la idea de que deben asistir a los gimnasios los alumnos de segunda enseñanza durante todos los años que dura el bachillerato.

El Consejo de ministros celebrado anteayer en el Congreso, terminó antes que el señor conde de Toreno empezara su discurso.

El Acta, que quiere rectificar una noticia nuestra, rectifica, sin saberlo, a sus colegas en ministerialismo.

No dicen estos que el señor conde inició y mantuvo la conveniencia de suspender las sesiones? ¿Como pudo suceder esto, si no asistió al Consejo?

El señor conde asistió al Consejo o consejo. No, y se opuso de la resolución del general Martínez Campos.

Cuando se habla de memoria, suelen darse muchos tropiezos.

No quiere creer *La Política* que en Barcelona hay crisis industrial, ni de ningún género. Esto es hablar por hablar, dice el colega, pues si las fábricas se cierran, la culpa tienen los ríos, que no llevan agua.

Fero y las fábricas de vapor? ¿Se paran también por falta de agua?

Hablar por hablar...

La Epoca explica que el gobierno sabe perfectamente donde están, en qué establecimientos se hallan pignorados y en virtud de qué contratos los 11.000 millones de reales en títulos del 3 por 100.

Añade que la dirección general del Tesoro debió facilitar los datos necesarios a la Comisión inspectora de la Deuda y si no le parecía oportuno por previsiones burocráticas, consultar al ministro.

Añoche vuelve a decir *La Epoca* que sabe y saben todos los que de Hacienda se ocupan, donde están y por qué objeto, y en qué establecimientos o dependencias los títulos 3 por 100 de que se trata.

De donde resulta que el gobierno, y todos los que se ocupan de Hacienda, saben donde están aquellos títulos; todos... menos la Comisión inspectora de la Deuda que acaba de cesar en sus funciones, y que no ha podido decirlo en su memoria.

De modo, que el diario ministerial dirige una censura explícita a la dirección general del Tesoro, y otra implícita a la Comisión inspectora saliente.

El Sr. Cos-Gayón tiene un libro de teología moral, que exceptuó a los diputados del precepto de guardar las fiestas.

Pero *El Siglo Futuro* tiene mas que eso. Está en correspondencia directa con todos los santos padres y doctores de la Iglesia, y por encargo de éstos exclama:

«¿Y los dependientes? ¿Y los taquígrafos? ¿Y los que traducen y ponen en limpio las notas taquígráficas? ¿Y los que componen y tiran el Extracto? ¿Y la necesidad de dar ejemplo? ¿Y el escándalo de los pequeños?»

Sobre todo el escándalo de los pequeños, entre los cuales contará *El Siglo* al Sr. Orovio.

¿A qué no sale el Sr. Cos-Gayón de este puro?

El órgano del Sr. Romero Robledo vuelve a repetir que su amigo no producirá en ningún caso divisiones en el partido conservador.

Alguien ha debido creer necesario que esa declaración se ratificara a orillas del Ebro, cuando *El Cronista* la repite como si lo autorizasen desde Sobron para reproducirla.

Pero como *El Cronista* declaraba lo mismo en días en que el Sr. Romero Robledo hacia patentes las diferencias administrativas que le separan del Sr. Silveira, ni la primera, ni la segunda vez parecerá lo que dice el diario conservador de la calle de la Colegiata bastante satisfactorio para disipar todos los temores de que el Sr. Romero produzca un cisma en el campo gobernante.

El Popular cree de buena fe—y se necesita tenerla como un santo—que el Sr. Orovio continuará al frente del ministerio de Hacienda «porque así conviene a los intereses públicos.» De fijo se habrá reído el Sr. Orovio al leer esta hipótesis; y hasta el mismo Sr. Cos-Gayón

se reirá también, y eso que el Sr. Cos-Gayón no se reía desde que se ha hecho maestro de teología moral.

También dice *El Popular* que en la dirección de la Deuda no ocurre nada nuevo ni extraordinario. No son nuevas ni extraordinarias las falsificaciones de carpetas de subastas y cupones. Según *El Popular*, en la dirección de la Deuda continúa el sistema de siempre.

«Buen sistema!»

Dice *El Siglo* que en todos los círculos políticos ha causado sorpresa la facilidad con que se insertaron las noticias publicadas ayer acerca del fracaso del proyecto del Noroeste.

Lo que debe haber extrañado a los círculos políticos, y a nosotros nos extraña, es que todos los periódicos ministeriales para rectificar aquellas noticias, hayan necesitado ponerse de acuerdo.

Esto sí que es extraño.

El Congreso.

Crónica.

¿Qué desconsuelo!

¿Qué desconsuelo!

Concluyeron aquellos debates solemnes, animados, interesantísimos, peligrosos que eran pesadilla del gobierno y horror del Sr. Ayala; concluyeron aquellas preguntas que tanto dieron que hacer a los ministros en general y en particular al señor ministro de Hacienda; concluyeron las votaciones inexplicables por las que una mayoría caprichosa acordaba precisamente lo contrario de aquello que había defendido como bueno y urgente; concluyeron los rumores, las conversaciones, los sustos, las zozobras, las llamadas al orden, los campanillazos, todos, todos los detalles que daban vida y color y carácter al Congreso.

Por allí, por aquel salón grande, suntuoso, severo, que de templo de las leyes se convierte muchas veces en animado campo de batalla, han pasado retratados de cuerpo entero los antagonismos que dividen hondamente al Sr. Silveira y al Sr. Romero Robledo; las diferencias entre el Sr. Orovio y la mayoría; proyectos de ley que debían haber pasado larga cuarentena; actas graves; votos de censura; diputados que juran para exponerse a que se les amenace con la teoría del rebajamiento de caracteres; escenas de una gracia cómica inimitable; tumultos; todo menos el proyecto del ferro-carril del Noroeste que tanto deseaban *El Imparcial* y *La Epoca* que pasara.

Ese ferro-carril no ha podido moverse. Los viajeros se quedaron en tierra, dando en ella con muchas esperanzas y muchas ilusiones.

No comprendemos por qué los diputados de la mayoría tenían tanto interés en que las sesiones concluyeran, cuando esa suspensión les libra de lograr muchas glorias.

Ya no podrá enajenar el general Martínez Campos aquella elocuencia mezcla de arena y florilegio que tan contrarios efectos producía; ni el Sr. Silveira excomulgar y echarla de ingenioso, exponiéndose a que le paren los pies con parábolas por él citadas; ni dormirá sestas el Sr. Atreides; ni sufrirá mareos el señor ministro de Marina; ni el señor conde de Toreno viajará por varios ferro-carriles todos los días; ni el señor duque de Tetuan le recordarán que tiene que ajustar cuentas con el Tesoro; ni se firmarán votos de censura al Sr. Cos-Gayón desde el banco que está detrás del de los ministros; ni el Sr. Fasié desatará tempestades; ni el Sr. Orovio podrá demostrar su sangre fría; ni el Sr. Cánovas, erguido, haciendo del voto un idolo, endiosándose, inventará teorías peregrinas; ni habrá en todo el verano mas que silencio y reposo; el silencio y reposo de los museos el día que no se permite visitarlos.

Al ver que el Sr. Ayala tardaba demasiado en abrir a ver la sesión, se preguntaban muchos: ¿Habrá ido a buscar los diputados que faltan para poder votar leyes? No. El Sr. Ayala estaba. Le vimos salir al salón, dirigirse con reposado andar y magestuoso continente a la presidencial silla; dejar su sombrero que pasó por mas manos que por desengaños ha pasado el Sr. Orovio; sentarse; y abrir la sesión. ¡Qué tranquilo estaba! Miró a la campanilla como mueble inútil, y se dispuso a decir adiós a todo el mundo, hasta a los periodistas.

Cuando el Sr. Jové pidió la palabra, pensamos en el rayo de Júpiter, y nos convencimos de que por allí cerca debía andar la destrucción o la suspensión.

St. Allí estaba. Venía vestida de uniforme, con entorchados de capitán general y sombrero de tres picos; se sentó en el banco azul, enseñó con el mismo orgullo que un niño una placa lindísima, un papel donde estaba en caracteres caligráficos traducida; subió a la tribuna y se hizo pública.

Al oír el decreto de suspensión, todos se quedaron suspensos.

Al ministro de Fomento le queda la misma esperanza que a los estudiantes perezosos.

Salir aprobado en setiembre.

Sesión.

Extracto de la celebrada el día 26 de julio de 1879.

PRESIDENCIA DEL SR. AYALA.

Abierta la sesión a las tres y veinte minutos, se dió lectura del acta del anterior día que fué aprobada.

El Sr. Jové y Heredia rogó se haga que conste su voto con el de la mayoría en la sesión de ayer.

El señor presidente del Consejo de Ministros, de gran uniforme, subió a la tribuna y leyó el siguiente real decreto:

«Usando de la prerrogativa que me compete por el artículo 92 de la Constitución del Estado, y de acuerdo con el parecer de mi Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo único. Se suspenden las sesiones de las Cortes en la presente legislatura.

Dado en Palacio a 26 de julio de 1879.

El señor presidente de la Cámara: En virtud del decreto que acaba de ser leído, quedan suspendidas las sesiones de la actual legislatura.

Se levanta la sesión.

Erán las tres y media.

La agricultura en Francia.

III.

Mediodía. — Concursos de Marsella y Agen. — Ganado bovino, ovino y porcino. — Máquinas e instrumentos. — Cultivo.

Estamos en la renombrada y poética Provenza, en el nido de la «gaya ciencia» de donde salió la literatura popular y pronto nacio-

nal de los países hermanos, en el fincan adorado que amparó los últimos destellos del resplandor helénico y, en esa ciudad, de origen griego, se abre al par que las rosas y las flores en el campo, el concurso agrícola del año de bendiciones de 1879.

Ocupó el llano de San Miguel con el ganado, y el boulevard Chave con el resto de la exhibición: se desfiló brillante, disputado, afiladísimo, porque como el país se divide entre miles de propietarios, lo cual quiere decir que no hay muchos potentados de la tierra, pero si muchas medianías felicísimas, eran numerosos los expositores e interesados. El ministro de Agricultura, el simpático Sr. Tirard, presidió la distribución de recompensas, pronunciando levantado discurso. Hubo una flesta en el puerto de que se han hecho relatos por todo el mundo, pues superó a los cuentos de las «Mil y una noches», y se han sacado además grabados y otras imágenes conmemorativas, reñó, en fin, la alegría y gozo que el marqués, el provincial, el occidente y burlanquero pone en todas sus fiestas, porque a todas las alegrías quisiera además el pueblo la de verse dueño de sus propios destinos, cosa muy deseada, y con ardor, desde tiempos remotos, por estos señores o amos del transitorio goli de Lyon.

Habia organizado el concurso el inspector general, Sr. Balma du Fretay, y comprendía, no sólo la Provenza, sino sus inseparables y no menos ricos Delphinado y Languedoc, con el modesto condado de Foix, todos nombres tan dulces a los que saben eran de España un día y hoy llamados prosaica, pero geográficamente por voluntad del gran genio de principios de siglo, Alpes Marítimos, Ande, Bocas del Ródano, Córcega, Gard, Herault, Pirineos Orientales y Vard.

Las vacas de origen tarantés o farino, que deben su nombre al origen piemontés, figuraban a la cabeza con 75 lotes: rústicas en extremo, de sólido pie, que les permite permanecer gran parte del año en las montañas, y de abundante leche, que da alimento a muchas queserías. Esta raza de vacas, con sus bueyes correspondientes, es muy buena además para la carnecería, y es el principal instrumento de riqueza de la comarca.

Las ovejas presentadas, dominantes al propio tiempo en el país, eran de raza berberisca o africana, la mas antigua del mundo y solamente importada a fines del siglo último, y es preciosa y estimadísima por su leche y su fecundidad en reproducirse.

Las máquinas e instrumentos puede decirse que eran lo principal del concurso. Casi todos los expositores de esta sección eran franceses y muchos del país, sólida promesa del porvenir para la agricultura, y desollaban los nombres de Albarét, Rantigny, (Oise), Bajac et Delahé, Liancourt, Decanville mayor, (Seine et Oise), que presentaban sus preciosísimos ferro-carril de granja que le envidiamos en la exposición universal, para el transporte de materiales y productos dentro de la finca. Se tendían, cual de costumbre, las segadoras y cosechadoras, los rastrillos y sembradores, las de desgranar y corta de la paja, tan tentadoras, que parecían esperar el ángel sublime que figura en el salón del palacio de la industria, impulsando un arado con sus alas mientras San Isidro se sumerge de rodillas en su fervorosa devoción, cuando que, encanta a cuantos lo ven y que el municipio de Paris ha comprado para sus iglesias.

Como las máquinas suelen a veces costar bastante, y en el Mediodía todos los propietarios tienen poca capital, se trató mucho de la necesidad de asociarse, aunque no se llegó a un acuerdo, que con toda seguridad se cree habrá sido conseguido cuando llegue el concurso del año próximo venidero. La vista de las máquinas, sus manipulaciones y experiencias y el brillante resultado de estos ensayos, retenía enderredor de ellas grandes corros de labradores, que las comentaban y apeteaban, porque los jornales se encarecen sin tasa por todas partes y escasean desde que en las ciudades valen tanto los brazos, y asunto de tanta gravedad urge ser resuelto.

El premio de honor del concurso de Marsella fué adjudicado al laureado de la categoría de colonos o arrendatarios, Martinet, hijo, en el Mas de Provenza, cerca de Tarascón.

Los otros tres premios de cultivo los obtuvieron: Vautier de Armellere, cerca de Arles, que explotaba su misma propiedad; Peytavin de Garam, hermanos, de Seneguer, cerca de Arles, casero o arrendatario; Pemy, Cabot, cerca de Marsella, cultivo de cortos terrenos, pero propios.

En el concurso de Agen se congregaban la Guyenna, que pierde este nombre tan involuabable cuando en América lo reproducen los un día hijos de aquella que se muestran mas agradecidos, la Gascuña, donde tan precioso ingenio da el suelo a los que en el nacen, y el Bearn, objeto de disputas y atenciones para los reyes de Navarra, y continuación puede decirse, de ella o sea en lenguaje del siglo, el Arriège, la Alta Garona, Gers, Landas, Lot y Garona, Bajos Pirineos y Altos Pirineos.

Organizado por el inspector general de Agricultura, Sr. Lambizat, é instalado en el hermoso paseo de Gravier, ocupaba cinco hectáreas y comprendía 1.100 máquinas y aparatos, 544 animales y numerosas muestras de los productos regionales. Al par de él, y por primera vez en la localidad, se habia organizado una exposición hipica y otra canina.

En el ganado bovino sobresalía la raza gascona del Gers, de talla media, robusta, excelente para el trabajo; pero mala para la producción de leche: la raza caroleusa y la san-gironesa, tambien aptas para el trabajo y fáciles de engordar, las vascas y bearnesas de Urt, buenas productoras de leche y aptas para el trabajo.

El oveuno lo representaron la raza lanraguesa y la gran raza de las montañas, que dan un vellón fino y buena carne. Los cruzamientos con las razas inglesas no han dado resultados satisfactorios, y se prefiere la selección. Las razas salvajes y vascas, muy honradas en algunas comarcas de la region, alimentan importante tráfico de leche para fabricación del queso.

Entre los instrumentos se veían varias muestras de baños, estufas para confitar la ciruela, principal artículo de la riqueza del país con el vino y el trigo. Un aparato, el tractor Richon, hace posible el laboreo sobre los ribazos mas

escarpados, como entre las hileras de cepa por mucho que se acerquen.

El laureado con el premio de honor fué el vizconde de Castillon, de Mezié, que obtuvo por su propiedad de Moncrabeau el premio de cultivo de la tercera categoría, propietarios que explotan por si mismos. Los otros premios de cultivo se dieron a Labarriere, Fanguerolles, propietario que explota por si mismo, y de Meilhau, premio de colonos.

En lo general el ganado vacuno, aunque es de importancia en el Mediodía, no alcanza el desarrollo que se le da en el Norte. En este se sostienen importantísimas explotaciones de quesos y manteques, que en el Mediodía son pocas conocidas, y además se gana mucho haciendo carne para el matadero que alcanza siempre elevados precios en Francia, como en Inglaterra, de donde se viene muchas veces en subasta.

En cambio está bastante empujada la raza ovejuna, y aun extendida, por la índole de los terrenos; pero sólo como auxiliar de las industrias de la leche y de la carne, porque la de la lana está arruinada en Francia desde que la Australia ha inundado a Europa con la suya. El kilogramo de ella valía antes 1,25 francos y aun mas; y desde estos años no pasa de 0,80 francos, siendo mucha la vendida a 0,75. Por cierto que se acaba de delegar al reputado del Instituto agronómico nacional, Sr. Savignon, para que vaya a estudiar la exposición universal de Sydney, Australia, y en especial haga un trabajo de conjunto sobre la agricultura y la producción de lanas y cereales de ese país.—S.

Paris 10 de julio de 1879.

Las provincias.

Nuestro corresponsal de Valencia nos remitió ayer el siguiente telegrama:

VALENCIA 26.—Con un lleno completo se ha celebrado la segunda corrida. Los toros lidados de Concha Sierra, muy bravos. Frascuelo, atrevido y con acierto. Lagartijo, bien.

A causa de haber mandado el presidente poner banderillas al sétimo toro con alguna inoportunidad, se ha promovido un gran alboroto que durante media hora ha tenido en suspenso la lidia. El redondel se ha cubierto de botellas y otros objetos, viéndose obligada la cuadrilla a retirarse tres veces.

Al fin se calmó, terminando la función sin desgracia alguna.

El festival de la noche, brillantísimo. Han tomado parte en él 250 profesores.—S.

El arreglo entre la administración de consumos y los gremios de cosecheros y comerciantes en vinos de Málaga, que anunciaron como un hecho los periódicos locales, no se ha llevado a cabo quedando sin resolver un conflicto grave, que hace mas angustiosa la situación económica de tan importante capital.

Leemos en *El Telegrama* de la Coruña:

«Dícese que se piensa convocar a los electores de este distrito para una reunión pública con objeto de tratar acerca de la conducta de los representantes gallegos, que abandonaron su puesto en los momentos en que se va a deliberar sobre nuestro ferro-carril.....»

«Respecto, pues, los electores, y pronunciado el veredicto sobre sus representantes: si es demasiado severo que sea, tiempo es ya de que despertemos de nuestro letargo y hagamos comprender a los que nos abandonan, que no somos aun tan débiles, para ser juguete del capricho de ningún magnate.»

En el próximo Consistorio señalado para setiembre, serán promovidos a cardenales los nuncios de Paris, Lisboa, Munich y Madrid. En reemplazo de monseñor Cattani, será nombrado monseñor Aloisi, actual nuncio en Baviera, con quien el príncipe de Bismarck entabló las primeras negociaciones para un arreglo entre la Santa Sede y Alemania. En Munich lo reemplazará monseñor Ronchetti y a Paris va el nuncio en Bélgica.

La corbeta de guerra brasileña *Trajano*, escuela de marinería, que navegaba con destino a Rio Janeiro, procedente de Montevideo, embistió en alta mar al bergantín mercante español *Maria Rosa*. El buque brasileño no pudo evitar el choque a pesar de los esfuerzos que hizo con la máquina. El bergantín español quedó casi desarbolado y con grandes averías en el casco, resolviendo su capitán pegarle fuego para que no causara mayor desgracia. Los tripulantes fueron recogidos a bordo del buque de guerra.

Lo que se dice.

El dictamen de la comisión de actas proponiendo la admisión del señor marqués de Campo Sagrado, dice así:

«La comisión de actas ha examinado la del distrito de Oviedo, en cuanto se refiere a la elección de D. José María Bernaldo de Quirós y Cienfuegos, marqués de Campo Sagrado, y no teniendo otras protestas importantes mas que la relativa a la capacidad de dicho diputado electo;

Resultando que D. José María Bernaldo de Quirós, si bien fué declarado en concurso necesario de acreedores; después se ha acumulado dicho concurso al voluntario en que tambien se presentó el mencionado Sr. Quirós.

Considerando que la ley electoral en el artículo 5.º del artículo 8.º incapacita a los concursados o quebrados no rehabilitados conforme a la ley y que no acrediten documentalmente haber cumplido todas sus obligaciones;

Considerando que no puede estimarse como verdadero concurso, para los fines de la ley electoral citada, el voluntario que solicita el mismo deudor y no le priva de la libre administración de sus bienes.

Considerando que una vez acumulado el concurso necesario al voluntario ha dejado aquel de existir.

La comisión de actas propone al Congreso se sirva aprobar la del distrito de Oviedo y admitir como diputado por el mismo a D. José María Bernaldo de Quirós, marqués de Campo Sagrado, que ha presentado su credencial.

Palacio del Congreso 23 julio 1879.—Siguen las firmas.»

No nos parece admisible la interpretación que se da en este dictamen al caso 5.º del art. 8.º,

Edición de provincias.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.—Real decreto suspendiendo las sesiones de las Cortes en la presente legislatura.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.—Real decreto inculcando al *Diario de Zaragoza* de la pena de 20 días de suspensión que le fué impuesta por el tribunal de imprenta de Zaragoza, entendiéndose, sin embargo, subsistente dicha pena para los efectos del art. 25 de la ley de imprenta.

—Idem id. conmutando la pena de 45 años de cadena impuesta a José Gómez Beas por la audiencia de Granada en causa por delito de falsificación de documento público, por la de 12 años de presidio mayor; y las de siete años de presidio correccional y ocho y medio de presidio mayor, impuesta a Antonio Gómez Martínez por la misma audiencia, como cómplice en el delito cometido por Gómez Beas, por la de seis años de presidio correccional.

—Real decreto nombrando registrador de la propiedad de Caba, de tercera clase, a D. Pedro Angioletti y Cuñillo, que desempeña el de Orgaz y resulta ser el más antiguo de los que han solicitado.

MINISTERIO DE HACIENDA.—Real decreto disponiendo rijan en el año económico de 1879-80, mientras otra cosa no se disponga por la ley, unos presupuestos iguales a los autorizados para el ejercicio de 1878-79, con las reducciones en los gastos que acuerde el gobierno en uso de sus facultades y sin otros aumentos que los que se decretan con las formalidades que determina el art. 41 de la ley de administración y contabilidad de la Hacienda.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.—Real decreto nombrando magistrado de la audiencia de Manila a D. Ricardo Ortega y Gutiérrez Salomón, teniente fiscal de la misma.

MINISTERIO DE FOMENTO.—Real orden disponiendo la adquisición de 100 ejemplares de la obra del Padre Pedro de Rivadeneira *Vida y Misterios de Cristo Nuestro Señor*, con destino a las bibliotecas públicas.

CONSEJO DE ESTADO.—Real decreto declarando que en el pleito que sostienen en grado de apelación ante el Consejo de Estado, de una parte la administración, apelante, y de otra D. Braulio Millas y Abad, D. Julian Severo Tellez, D. Domingo Jimenez y Jimenez, D. Eustaquio Gutiérrez Cano, D. Jesús Fernández Cabrera y D. Francisco Fernández Cañaveral, sobre subsistencia o revocación de la sentencia dictada por la comisión provincial de Toledo dejando sin efecto el acuerdo de la Junta administrativa de la provincia de 11 de agosto de 1875, que declaró a los apelados incurso en la penalidad que marca el art. 183 del reglamento para la imposición, administración y cobranza de la contribución industrial, los demandantes no han cometido el abuso definido y penado por los artículos 170, párrafo 2.º, y 183 del reglamento de 1875, y dejando sin efecto el acuerdo de la Junta administrativa de 11 de agosto de 1875.

—Idem id. declarando desierta la apelación interpuesta por D. Blas Torrecilla y otros y el ayuntamiento de Lila, apelado, sobre subsistencia o renovación de la sentencia dictada por la comisión provincial de Murcia relativa a la exclusión del monte denominado *El Caballo* del catálogo de los públicos.

—Idem id. declarando sin efecto la real orden de 16 de mayo de 1875, y la real cédula de escribanía de actuaciones del juzgado de Castellón expedida en 21 junio del mismo año a favor de D. Ramón Morós, y ordenando que cese en el desempeño de dicho oficio.

—Idem id. declarando subsistente la real orden de 23 de diciembre de 1877 que denegó a D. José Guerrero Pérez la mejora de derechos pasivos que había solicitado.

—Idem id. absolviendo a la administración de la demanda interpuesta por D. Fernando Guerra y García sobre renovación del real decreto de 15 de setiembre de 1877, ascendiendo por elección al empleo de contraalmirante a D. Victoriano Suñeres y Campos, y confirmando el real decreto impugnado.

—Idem id. absolviendo a la Administración de la demanda interpuesta por el director gerente de la «Compañía ibérica de riegos» contra la administración general, coadyuvada por D. Gaspar Rodríguez Tejedero, sobre revocación de la real orden de 18 de marzo de 1875, relativa a la modificación de la compañía de las condiciones del pliego de concesión del canal derivado del río Esla, en la provincia de León, y confirmando dicha real orden.

Administración Central.—Orden de la dirección general de Rentas Estancadas autorizando a la junta del «Hospital y asilo del Santísimo Salvador» de Vendrell (Tarragona) para celebrar una rifa de utilidad pública en unión de uno de los sorteos que se verifiquen en octubre próximo, y cuyo producto deberá aplicarse a la continuación de las obras que se ejecutan en dicho establecimiento.

Pagos.—Caja de Depósitos.—Satisfará el día 29 los intereses de las obligaciones generales por ferro-carriles, primer semestre de 1879, que a continuación se expresan: bola 61 de sorteo, facturas números 401 a 410 de señalamiento; 62, núms. 431 a 440; 63, núms. 491 a 500; 64, números 171 a 180; 65, núms. 531 a 590; 66, núms. 641 a 650; 67, núms. 271 a 280; 68, núms. 301 a 310; 69, números 241 a 250; 70 núms. 221 a 230.

Dirección de la Deuda.—Satisfará los días 23 y 29 el importe de las facturas de intereses de la Deuda correspondientes al vencimiento de 1.º del actual que se expresan a continuación:

Día 23.—Obligaciones por ferro-carriles: bola 39, facturas 331 a 390; 88, números 331 a 390; 3, núms. 21 a 30; 114, núms. 1.131 a 1.140; 11, núms. 101 a 110; 159, números 1.531 a 1.590; 112, núms. 1.111 a 1.120; 192, números 1.911 a 1.920; 22, núms. 211 a 220; 93, núms. 921 a 930; 70, núms. 691 a 700; 171, núms. 1.701 a 1.710; 182, números 1.811 a 1.820; 24, núms. 231 a 240; 110, núms. 1.091 a 1.100; 80, núms. 791 a 800; 136, núms. 1.351 a 1.360; 137, números 1.361 a 1.370; 97, núms. 931 a 970; 18, núms. 171 a 180; 65, núms. 641 a 650; 23, núms. 221 a 230; 57, números 551 a 570; 166, núms. 1.651 a 1.660; 133, núms. 1.371 a 1.380; 109, núms. 1.081 a 1.090; 19, núms. 1.891 a 1.900; 147, núms. 1.461 a 1.470; 46, núms. 451 a 460; 117, números 1.161 a 1.170.

Día 29.—Deuda amortizable al 2 por 100 interior. Bola 24, facturas números 231 a 240; 110, números 1.091 a 1.100; 30, números 791 a 800; 136, números 1.351 a 1.360; 137, números 1.361 a 1.370; 97, números 931 a 970; 18, números 171 a 180; 65, números 641 a 650; 23, números 221 a 230; 57, números 551 a 570; 166, números 1.651 a 1.660; 133, números 1.371 a 1.380; 109, números 1.081 a 1.090; 19, números 1.891 a 1.900; 147, números 1.461 a 1.470; 46, números 451 a 460; 117, números 1.161 a 1.170.

Subastas.—La dirección de Obras públicas anuncia para el 22 de agosto la segunda subasta de los derechos de arancel exigibles para dos años en el portazgo del *ventorillo de la Tuerca*, carretera de primer orden de la estación Vilches a Almería con presupuesto anual de 14.427 pesetas.

—Para el día 23, tercera del de Aspe en la carretera de tercer orden de Novelda a Torrevieja con presupuesto de 13.161 pesetas.

—Para el mismo día, tercera del de Puerto de Biar en la carretera de tercer orden de Alcoy a Yecla con presupuesto de 15.179 pesetas.

De la Agencia Fabra: Constantinopla 27. A pesar de cuanto se ha dicho en contrario, la crisis ministerial persiste, creyéndose difícil resolverla por completo en todo el día de hoy.

Athenas 27. En vista de que los jefes de las oposiciones tenían la intención de provocar la discusión de un voto de confianza que pusiera nuevas dificultades para la resolución de la crisis ministerial, el ministro Comanderos ha dado lectura de un decreto real, disponiendo que sea disuelta la Cámara de diputados.

Continúa la agitación a propósito de la paralización de la cuestión turco-helénica.

Bruselas 27. Los periódicos publican un escrito del Papa, condenando las manifestaciones hostiles de que está siendo objeto el Rey.

Londres 27. Se asegura que el gobierno inglés ha dado ya las órdenes para que una parte del ejército que está en el Cabo regrese a Inglaterra.

El Consejo de ministros celebrado esta mañana bajo la presidencia de S. M. el Rey ha durado próximamente hora y media.

Se dió cuenta de las escasas noticias recibidas de nuestros representantes en el extranjero.

El presidente del Consejo de ministros, parece que manifestó a S. M. el buen efecto que había causado la lectura del decreto de suspensión de las sesiones, tanto por no haber en Madrid suficiente número de diputados para votar leyes, como por el carácter de los proyectos de ferro-carriles pendientes de discusión, cuya urgencia no es tal que obligara a violar el curso de los debates, tanto mas cuanto que el del Noroeste requiere una amplia intervención de todas las opiniones.

Después se acordó conceder licencia al señor conde de Toreno para viajar por el extranjero, sustituyéndole interinamente en el ministerio de Fomento su compañero el de Ultramar, señor Albacete.

El señor conde de Toreno deberá ir a Viena para un asunto relacionado con el enlace regio, que no es el de llevar la carta autógrafo, porque esto compete a un grande de España, que probablemente será el mayordomo mayor, se nor marqués de Alcañices; pero que si se relaciona con la probable entrevista de dos personas reales en una de las poblaciones mas inmediatas de la frontera.

El ministro de Marina participó que la escuadra de instrucción había salido para Cartagena, y que él se disponía a partir para dicha ciudad en el tren correo de mañana para asistir al acto de ser botada al agua la corbeta *Aragon*, y que regresará el día 2 para reemplazar al de Gracia y Justicia en la Granja que acompañará mañana en su viaje a la real familia.

Se concedió un indulto de pena capital denegándose otro.

El señor ministro de Gobernación parece

que dió cuenta a S. M. de varios pormenores acerca de los antecedentes y estado de la mujer que frente al templo de Atocha arrojó ayer la piedra al carruaje regio.

Seguidamente se firmaron varios decretos de los distintos ministerios, entre ellos, concediendo la gran cruz roja del Mérito militar al brigadier Sr. Clarós; ascendiendo a tenientes de navío de primera y segunda clase respectivamente, a D. Domingo Dergui y D. Luis Leon Escobar.

Dice *El País* de Lérida, que ha sido capturado en la vecina nación un bandido que con sus fechorías tenía amedrentada la comarca de la Seo de Urgel.

Esta mañana ha celebrado una conferencia con el presidente del Consejo de ministros el director de *El Imparcial*, Sr. Gasset y Artime.

El ayuntamiento de Sevilla gestiona en Madrid, por medio de su presidente el Sr. Hoyos, la rebaja en el encabecamiento de consumos.

A las dos de la tarde ha sido recibido en palacio, con la solemnidad de costumbre, el embajador de Rusia señor conde de Gortschakoff. Leemos en el *Ultimo Telegrama* de Algeciras: «Nos dicen de Ceuta que en la noche del 21, el padre capellan de uno de los batallones del Fijo, destacado en la fortaleza del *Serrallo*, extranguló a un sobrino suyo, niño de once años, que se hallaba enfermo. Parece que la causa que motivó al tío a obrar tan bárbaramente, no fué otra que la insistencia con que el chico pedía agua en el calor de la calentura.

El agresor fué conducido a la fortaleza del Aho.»

Dice *La Crónica Meridional* de Almería que de algun tiempo a esta parte han aparecido, como lloviznas del cielo, en algunos pueblos de la provincia multitud de títulos de veterinarios de dudosa legitimidad, cuyos poseedores ejercen libremente su profesion, a pesar de las protestas que contra ellos se han formulado.

Estado del tiempo.

La depresión señalada ayer en Rusia se ha dividido en dos que se dirigen respectivamente hacia el Norte y el Sudeste. Bajo su influencia se han declarado furiosas tempestades en el Báltico y ha descendido la temperatura en Rusia. Por el contrario, en Francia, Alemania y Bélgica las temperaturas y el peso de la atmósfera aumentan, pero es probable que vuelvan a descender, a juzgar por el descenso de presión que se acentúa cada vez mas en Soria, Sevilla y la Coruña, que acusan temporales en el Océano ya anunciados ayer y hoy. Las temperaturas han aumentado considerablemente en el Norte y centro de la Península. Bajo la influencia del temporal que reina en el golfo de Génova, se sostiene el tiempo variable en los puertos del Mediterráneo, y ha llovido en Albalade y Zaragoza. Mayor temperatura a las nueve de la mañana, 30 grados en Sevilla; menor, 17 en Oviedo y Lisboa; máxima en Madrid, 37; mínima, 18. Gran oleaje en el Estrecho. Tranquilos ambos mares.

Imp. de EL LIBERAL, a cargo de L. Polo, Almadena, 2.

ALMONEDA
de muebles procedentes de un
saldo: Lu-na, 33, bajo.

JAEQUES.
Se curan en los baños de la
Isabela, así como todas las
enfermedades nerviosas y reumá-
ticas. Prospectos y billetes
Alcalá, 23.

OPILACION.
Se cura con la *Tintura anti-
corética*; 20 ra. Pontejos, 6.

MONTE-PIO COMERCIAL.
Indemnizaciones por enferme-
dad, imposibilidad física, viue-
z y orfandad.
Oficinas: Urosas, 9.

PURGANTE.
Citrato de magnesia. Es el
mejor y mas agradable. 6 y 3
reales botella. Botica de San-
chez Ocaña, Atocha, 35.

LA REFORMA LEGISLATIVA,
REVISTA DE LEGISLACION, JURISPRUDENCIA Y ADMINISTRACION,
ESPECIALMENTE DEDICADA
AL ESTUDIO Y APLICACION DE LAS LEYES HIPOTECARIAS,
DE MATRIMONIO
Y DE REGISTRO CIVIL Y DEL NOTARIADO,
redactada por
D. VICTORINO ARIAS LOMBANA
y
D. RAFAEL DE LA ESCOSURA Y ESCOSURA,
Jefes de administración y oficiales de la dirección de los Registros.
Precios en Madrid y provincias: un año, 13 pesetas; un tri-
mestre, 4 idem.
Único punto de suscripción, en la administración de *La Reforma*
Legislativa, calle de Olózaga, números 5 y 7, segundo dere-
cha, escalera izquierda.

LA NIÑEZ
REVISTA DE EDUCACION Y RECREO.
Se publica los días 5, 15 y 25 de todos los meses, lujosamente
impresa y con bonitos grabados.
PRECIOS DE SUSCRIPCION:
Madrid..... 40 reales al año, 22 semestre, 12 trimestre.
Provincias... 50 — 28 — 16 —
Administración: Meson de Paredes, 17, principal, Madrid.

GRAN FONDA FRANCO-ESPAÑOLA
DE MIGUEL LACASA,
BAÑOS DE PANTICOSA.

En la actual temporada se ha inaugurado el nuevo y magnífico
comedor para mesa redonda, que ocupa en la planta baja todo el
frente del salón de recreo, quedando el gran comedor con vistas
a la pradera y paseo, dedicado exclusivamente para mesas parti-
culares y restaurant, con servicio de primer orden a la francesa
y española en ambos comedores.
Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

GRAN FABRICA DE GUANTES
DE
M. ARROYO,
Carretas, 13.
GRANDES REBAJAS EN GUANTES Y CORBATAS

TINTURA DE ÁRNICA
(preparada con la flor suiza.)
Maravillosa en toda clase de golpes y muy útil a las familias,
viajeros, cazadores, etc. Frascos de 2, 4, 6 y 12 rs. Botica de
Sanchez Ocaña, Atocha, 35.

Biblioteca enciclopédica popular ilustrada

GUADALETE Y COVADONGA
PÁGINAS DE LA HISTORIA PÁTRIA (DEL AÑO 600 AL 900).
Consta de un tomo.
POR D. EUSEBIO MARTINEZ DE VELASCO
Redactor-jefe que ha sido de LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y
AMERICANA.
PRECIO, 6 REALES TOMO.
Se vende en Madrid, calle del Doctor Fourquet, 7, y en las
principales librerías.

CODIGOS ESPAÑOLES
Edición Rivadeneira. Se vende, Arenal, 20, portería.

SALES MARINAS PARA BAÑOS.
Estas reemplazan las aguas de mar; se venden en paquetes de
4, 6 y 8 rs. con algas. Se prepara toda clase de baños minerales.
Farmacia de R. Hernandez, calle Mayor, 27 y 29, Madrid.

(45) **LA ESPOSA DEL MUERTO**
POR
ALEJO BOUVIER.

—Te envía Jorge?
—No, amo.
—¿Dónde está?
—No lo sé... contestó Iza, bajando los ojos—
le he abandonado.
—¿Pues qué ha pasado entre vosotros?
—Nada, amo.

El respeto que la inspiraba Pedro la impedía
hablar con franqueza; pero éste la tomó una
mano, y haciéndola sentar a su lado, la pre-
guntó:
—Vamos, Iza, dime la verdad. ¿Por qué has
abandonado al hombre a quien tanto amabas?
—Con vos no debo mentir, amo... Pues bien,
yo me consideraba feliz al partir con él... yo
misma le grité... ¡mátale!... ¡y quedamos li-
bres!... Y él le mató, y yo quedé dueña de mi
misma. Entonces partí con él, y estaba loca de
alegría al subir al carro y despojarme de mi
cárga trage para ponerme mis antiguos pin-
gajos. Cuando estuve vestida como iba antes de
casarme, me arrojé en los brazos de Jorge, di-
ciéndole: «Ahora sí que podemos vivir dichos-
os» y él se echó a reír... Entonces, amo, me
pareció que su risa era estúpida, y que no cor-
respondía a mi entusiasmo mas que con bestia-
lidades... Me acosté dentro del carro, y meida
por su movimiento, pensaba... «Qué bien se está
así, libre, dueño de si mismo... pero no me po-
día dormir. Al cabo de una hora, el cabeceo
del carro me mareaba... y además, oía a aceite
rango de una manera insufrible... Como no po-
día descansar, estaba deseando que amanecie-
ra; pero cuando vi mi trage a la luz del día, me
di vergüenza... Sin embargo, me rei de aquella
tontería, y traté de persuadirme de que los que
pasaban no se fijaban mas que en la poca ropa
que yo tenía puesta... pero ello es que se fija-
ban en mí... Cuando vi a Jorge volver del mer-
cado con el pan debajo del brazo y un pedazo
de carne en la mano, me pareció tan bruto y
tan ordinario...
Se acercó a hablarme y le encontré sucio...

todo el día estuve pensando en mi hermosa al-
coba, donde se dormía tan bien y oía tan deli-
ciosamente... La ropa que tenía puesta parecía
que me pinchaba, y recordaba sin cesar mi bo-
nita y perfumada ropa blanca. Me di asco, me
encontré fea... y por la tarde no quise comer al
ver el pan duro, el vino malo y la carne rene-
grida... Me pareció imposible haber vivido nunca
de aquel modo y el disgusto se apoderó de
mí... Amo, ¿no quiero ser pobre...
—¿Y Jorge?
—Hoy al amanecer se quedó dormido... me
bajé del carro, que seguí su camino... ¡le dije
adiós!... y me vine...
—¿No quieres volver a verle?
—Nunca.
—¿Qué piensas hacer?
—Lo ignoro... ¡Ser rica!...
—¿No amas a Jorge porque amas a Fer-
nando?
—Fernando ha muerto.

Pedro Davenne sabía que Fernando esta-
ba vivo; pero no creyó útil sacar a Iza de su
error.

Llamaron a la puerta y Pedro mandó entrar.
Apareció Simon, que exclamó al ver a Iza:
—¡Ah, la salvaje!
Pedro quedó sorprendido a su vez al ver el
trage de Simon, que había vuelto a ponerse sus
abandonadas prendas. Pendían de sus orejas
sus grandes aretes de oro; llevaba su pantalón
de campana, su faja encarnada, su camisa de
cuello vuelto sujeta por una corbata con un an-
chora; bajo la camisa se veía su camiseta de
punto rayada azul y blanca, su chaqueta y el
sombrero colocado como una seta detras de la
cabeza, guardando un prodigioso equilibrio. Al
ver a Pedro que le miraba de pies a cabeza,
dijo alegremente removiendo la almendra den-
tro de su boca:

—Me he puesto mi repita. Ahora que el otro
no está ya en este mundo, podemos nosotros
hacer en él nuestra entrada. ¡Ah! cuánto tiem-
po he estado a disgusto... ya era hora de vestir-
se como las gentes...
Simon creía sinceramente que estaba vestido
con la mayor elegancia.

—¿Dónde podríamos encontrar a Rigoberto?
preguntó Pedro Davenne.
—En su casa; es decir, en su agujero; pero
esta tarde no estará en él.
—¿Voy a ir, dijo Iza.
—No, replicó Pedro. Tú vas a volver a París,
yendo a parar a la casa que yo te indique. Toma
dinero para que te compres un trage. Dentro de
dos días recibirás lo que te he ofrecido y serás
libre.

—Está bien, amo.
Pedro escribió una carta y se la entregó a
Iza, dándole al mismo tiempo un paquete de
monedas de oro.

—Ahí tienes las señas—dijo—y espérate
dentro de dos días.
Iza salió y Pedro se dirigió a Simon, dicién-
dole:

—Rigoberto se ha quedado con el dinero que
debía llevar a Iza.
—¿Pues no dijo que estaba en su casa?
—Era mentira; y estos dos desventurados no
pueden hacer nada, porque se exponen a per-
der mas. Es preciso, pues, que tú encuentres a
Rigoberto.

—¡Aguarda! ¡aguarda! ya lo creo que le en-
contraré. ¡Ah! ¡picaro viejo, no está contento
con su parte!
—Anda pronto, para tener mas seguridad de
encontrarle.

—¡Aguarda! ¡aguarda! ya verá ese viejo ti-
buron.
Buscó en sus bolsillos para reponer las mu-
niciones de boca, como él decía, y ya se dispo-
nía a partir, cuando Pedro le detuvo, pregun-
tándole:

—¿Ha vuelto ese hombre?
—Sí, mi teniente, y no hay nada de nuevo: la
casa sigue vigilada, como si esperasen a al-
guien; pero es imposible sacar a esas gentes
una palabra del cuerpo. Son mudos como to-
ques... No dicen mas que «seguid vuestro ca-
mino».

—¿Saben a qué sitio han llevado a Fer-
nando?
—No saben nada. Le arrestaron inmediata-
mente después de nuestra marcha, porque la
herida era insignificante.

—La casa sigue vigilada, porque esperan que
vuelva la mujer, a la que creen su cómplice...
es preciso averiguar si los fondos que tenía
para pagar las letras, se los han cogido encima
ó en su escritorio.

—Nada he podido indagar por medio de Mar-
tin. Solo se sabe que el cajero no ha vuelto, y
esto hace sospechar que se ha escapado.

—¡Ah! pudiera muy bien suceder que el caje-
ro al ver la catástrofe de la casa, se hubiera
marchado con el dinero.

—¡Aguarda, aguarda! mi teniente, todo lo sa-
bré esta tarde. Primero voy a buscar al salva-
je y después a pasearme por el boulevard Ma-
genta. Ahora estoy desconocido... solo una
persona podría reconocerme, y en este momen-
to no está muy a flote...
—Vamos, despachate: toma un coche que yo
te espero aquí.

—No tengas miedo, mi teniente. amarro ese
viejo casco y os le traigo. Y Simon salió gui-
ñando un ojo.

Apenas quedó solo Pedro, se levantó y llamó
suavemente a la puerta de una habitación in-
mediata a la suya. Una mujer joven abrió y
dijo al ver a Pedro.

—No os he traído todavía a Juanita, porque
aún duerme.

—No es cuestión de la niña, Magdalena...
Sentas, amiga mía, y escuchadme.

Magdalena Soizé, a quien hemos visto al
principio de esta historia, estaba notablemente
cambiada. Aunque siempre bella, una enfermi-
za palidez cubría su rostro, y su sonrisa y su
mirada estaban impregnadas de tristeza: los
sufimientos físicos y morales habían marcado
su huella en aquellas hermosas facciones. Nues-
tros lectores recordarán el estado en que se
encontraba la desdichada joven, la noche en
que fué a casa de Pedro Davenne a revelar el
terrible secreto. Aquella situación que debía
amargar su vida para siempre, la había impe-
dido a la venganza que llevaba a cabo. Deses-
perada, quería la desesperación para los
demás.

Desde aquel momento, no había dejado de
perseguir la desgracia. Cuando, no pudiendo
ocultar su falta, se arrojó a los pies de su